

10 C.

CINEMA

EDICIÓN POPULAR

10 C.

Un redactor de CINEMA visita a Charlot. — Argumentos de películas muy interesantes. — Primeros capítulos de la sugestiva novela *Mis cartas de novios*, de Víctor Gabirondo. — *Rápidas*, por la Srta. E. Osés. — Film de la Moda. — El submarino misterioso, relato interesantísimo. — Partitura y letra del *Couplet Charlot*, escrito exprofeso para *Cinema*, edición popular. — *CINEMA* en Madrid. — Noticias cinematográficas. — Lista de números premiados en el sorteo de entradas. — Versos, etc., etc.

**LINA CAVALIERI**

La hermosa y eminente actriz de la *Tiber*, que tantos triunfos ha obtenido y cuya interpretación de "La Esposa de la muerte", ha confirmado la nombradía y fama de que goza.

(Véase el interesantísimo texto e ilustración de este número)

Los grandes concursos de "CINEMA"

EDICIÓN POPULAR

Con el mismo entusiasmo e igual cariño que ponemos en la defensa y fomento de la industria cinematográfica nacional desde las columnas de la revista **CINEMA**, edición profesional, hemos decidido abrir **cuatro concursos**, en nuestro deseo de que pronto sea un hecho la película de manufactura española, editada dentro de casa, y con artistas y argumento de autores españoles. Muévenos esta idea, que aparte de la atracción que para nosotros tiene aquello que encierra una labor y progreso, nuestro afán patriótico de proteger desde nuestra modesta esfera de acción a la cinematografía nacional, borrar poco a poco los exotismos de que adolecen las films actualmente editados, y sobre todo, ayudar al triunfo de los fabricantes buscando en lo desconocido artistas inéditos, que por ser noveles, pueden aun ser mayores sus méritos. Ya lanzada la idea, he aquí las condiciones de dichos Concursos.

Primero:

Se concederán a los autores de los tres mejores *Argumentos* que se presenten, tres premios consistentes en

- 500 pesetas, al primer premio
- 300 pesetas, al segundo premio
- 200 pesetas, al tercer premio

y uno o varios accésits, si alguno de los no premiados se hiciere acreedor a ello.

CONDICIONES

- 1.º En el argumento deberán intervenir, a modo de figuras principales, los tres personajes que abajo se mencionan.
- 2.º El asunto será libre, inédito y español.
- 3.º El género del mismo puede ser dramático, o a base de comedia fina.
- 4.º Para la exposición de los argumentos deberán los autores ceñirse a lo prescrito en el modelo impreso, que se entregará *gratuitamente* a quien lo solicite. (Léase la nota al pie).
- 5.º El plazo de admisión de dichos argumentos, terminará el 31 de Marzo de este año. Y
- 6.º Todos los argumentos deberán entregarse bajo sobre cerrado, con un lema, y acompañados también de una carta cerrada, en la cual conste el nombre del autor y su domicilio. Los no premiados se devolverán presentando el oportuno recibo que se entregará al efecto. (Léase la nota al pie).

El jurado encargado de adjudicar dichos premios, estará compuesto por el Director y Redactores de **CINEMA**, ediciones profesional y popular, y directores de las casas manufactureras de films de esta plaza.

El fallo se conocerá el jueves día 6 de Abril siguiente.

Segundo:

Se elegirá de entre los que se presenten y reúnan mejores condiciones para representar en el teatro, de pose.

UN GALÁN JOVEN

que previa la indispensable prueba, será contratado por la Casa encargada de editar la película.

CONDICIONES

- A Remitirnos una fotografía de cuerpo entero, y otra, de busto, de perfil.
- B Contestar a las preguntas que se insertan en el «Boletín» que publicamos en este número.
- C A la persona elegida en estos concursos se le entregará un diploma honorífico, en el cual consten sus aptitudes y el fallo del Jurado.
- D Tanto las fotografías como el «Boletín», deberán ser entregados bajo sobre cerrado en la Casa Bastida; Paseo de Gracia, núm. 18.
- E Las fotografías de las personas no agraciadas en este concurso, se inutilizarán después del fallo.

Tercero y cuarto:

Igualmente se elegirán de entre todas las señoritas que nos favorezcan, una

DAMA JOVEN

que asimismo será contratada ventajosamente para representar la film que se impresione, y

NIÑOS DE AMBOS SEXOS

(edad de 5 a 8 años), que también tomarán parte en la impresión de la cinta.

En cuanto a la Dama joven, deberá ajustarse a las condiciones prescritas al Galán, para poder tomar parte en el concurso. El niño o niña sólo deberá remitirnos la fotografía.

La película premiada en este concurso, será editada por una de las Casas que se citarán en el próximo número.

NOTA IMPORTANTE: Las instrucciones para el desarrollo de los argumentos a que se refiere el primer concurso se entregarán en la conocida «Casa Bastida», Paseo de Gracia, 18.

OTRA. La entrega de los argumentos destinados a este Concurso, deberá hacerse en la citada «Casa Bastida»; en el mismo establecimiento recibirán las fotografías y Boletines de los demás concursos.

ITEM. Los concursantes residentes fuera de esta capital, solicitarán directamente a esta redacción, Ronda de la Universidad, 5, 2.º, las instrucciones impresas a que se refiere la primera nota, debiendo adjuntar para su envío un sello de franqueo de 0'15 pesetas. A las mismas oficinas mandarán los demás escritos, fotografías, etc.

BOLETIN

(1)

desea tomar parte en el **Concurso** organizado por la revista «CINEMA», edición popular, remitiéndole, al efecto las adjuntas fotografías.

PREGUNTAS:

—¿Ha representado ya en público y en que género?

—¿Dispone de *toilettes* de calle y salón y en que número?

—¿Cultiva deportes? ¿Cuales?

—¿Sabe bailes de sociedad y otros?

Pecha y firma.

Domicilio

1) Galán, Dama joven o Niño.

10 C.

SUBSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Semestre . . . 3 Ptas.
Año 5 "

EXTRANJERO

Año 12 Ptas.

CINEMA

EDICIÓN POPULAR

DE LA REVISTA PROFESIONAL DEL MISMO NOMBRE

PUBLICACION DE "LA HISPANO AMERICANA DE PUBLICACIONES,"

10 C.

ANUNCIOS

Precios según tarifa
Reclamos y Remitidos
" " " "
Precios Convencionales

OFICINAS: MADRID, Paseo de Recoletos, 14. -- BARCELONA: Ronda Universidad, 3, 2.º. -- VALENCIA: Victoria, 11.

Un interviu con Charlot

Un redactor de CINEMA visita
a Don Carlos Chaplin.

Desciendo de un taxi a la puerta de los talleres de la Essanay y mediante una tarjeta mía, que un rubio muchacho hace llegar hasta el director, soy introducido en un lindísimo despacho donde un joven de unos veinticinco años me sale al encuentro sonriendo y tendiéndome la mano.

—El Sr. Billikers

—Servidor.

—V. dirá.

—Desearía hablar por unos momentos con Mister Charlot.

Oprime un timbre y el muchacho rubio aparece otra vez.

—Acompañe al señor al interior de los talleres hasta encontrar a Charlot.

—Muy bien. Muchísimas gracias.

Saludo y me encamino tras de mi guía en busca del famoso cómico personaje.

Y qué movimiento se observa por dentro! Centenares de personas se mueven de acá para allá, unas llevando útiles y enseres que deben servir para arreglar escenas que más tarde nos

arrancarán francas carcajadas al desfilarse por los lienzos de nuestros principales cinemas, otras buscando las posiciones y los lugares que el director escénico les ha señalado.

Al fin, después de atravesar cuevas, salones de palacios, bars, barberías y no recuerdo cuantos establecimientos más, llegamos a un cuartito destinado a fumador donde Charlot con sus compañeros de hazañas cinematográficas descansan de la impresión de una escena filmada saboreando una copa de wiskey y un magnífico habano.

Después de las reglamentarias presentaciones, papel y lápiz en ristre me dispongo a interrogar a Charlot, cuando una voz argentina en la que creo adivinar una exquisita figura femenil grita alegre: —Charlot, a escena— y mi simpático compañero tendiéndome ambas manos, me dice apenado:

—Ya lo ve V., me llaman, lo siento mucho, pues por hoy no me será posible atenderle un solo segundo. Vuelva V. mañana.

—No tendré tiempo de enviar mis impresiones al *Cinema*, respondo.

—Que quiere V. que le haga.

Y he aquí como Mabel, pues ella era quien le llamaba, vino a interrumpir nuestra conversación obligándome a mí a volver al día siguiente y a mis queridos lectores a sujetar las ansias de saber datos y notas de nuestro popular actor, hasta el número siguiente.

BILLIKEN

LINA CAVALIERI

Contamos en el teatro de pose con buenas, excelentísimas artistas y con otras no tan sobresalientes aunque no por eso despreciables.

Claro está que como lo bueno abunda poco en todas las órdenes de la vida son muchas menos las notables que las otras, esto es de clavo pasado, pero así y todo, conviene decirlo de vez en vez para refrescar la memoria a los escritores que con una prodigalidad asombrosa extienden patentes de notable, excelso y sobresaliente a troche y moche, sin reparar en la verdad de mis afirmaciones.

Hoy al tratar de la Lina Cavallieri, no tenemos el temor de caer en ese pecado. Todos los adjetivos encimiásticos pueden aplicársele sin miedo a excederse.

Lina, pertenece de lleno a la escuela de las grandes actrices cinematográficas; dice fácilmente cuanto debe decir, viste con elegancia, y sus maneras correctas y graciosa desenvoltura hacen que su trabajo resulte grato y simpático desde el primer momento.

En las escenas trágicas, sabe llegar a las cumbres que las grandes actrices ya consagradas han llegado, sin descomponerse nunca y dando la sensación requerida en cada momento del film.

La labor afiligranada en la *Esposa en la muerte*, bastará por sí sola para labrar su fama de excelente actriz sino la tuviera ya muy bien cimentada.

No ha dado de sí todavía todo cuanto puede dar; su juventud la excusa y no se hará esperar mucho el día en que figure su nombre, no al lado, sino delante de las artistas cinematográficas de mayor fama.

OCASO

A la Srta. Angelita G.

¿Que han sido nuestros goces, amor mío,
más que una sola gota de rocío
evaporada del sol al calor...?

¿Que ha sido mi esperanza... más que un sueño,
ante esta realidad de torvo ceño
que miro en rededor?

¿En donde está tu amor? ¿Que cementerio
me guarda la razón de este misterio
que no me dejaste adivinar?
Del árbol de tu vida, a donde han ido
las hojas a caer, que no he podido
volverlas a juntar...?

Déjame recordar de nuevo ese pasado.
Ya todo está cumplido y terminado!
¿No ves allí su cruz?
Nació, llegó al cenit, corrió a la tarde
sol de mi existencia, y ya no arde
su pobre opaca luz!...

Oh! ¿Que ha sido de mi amor, pobre ángel mío,
más que la arena que se lleva el río
al fondo de la mar?

Y que ha sido tu amor... más que ceniza
que dispó la voladora brisa
del tiempo al resbalar?

FRACK SAYLLS



ARGUMENTOS DE PELICULAS



¿Quién es el culpable?

DRAMA EN DOS PARTES

EXCLUSIVA - SANTIAGO BOLIBAR

BARCELONA

Un misterioso crimen se ha desarrollado en casa del rico solterón Smith; la policía busca en vano al asesino, que se sospecha sea Carlos Rowe, conocido ya anteriormente de los tribunales por ser autor de otros delitos.

za, y por esto rodea a la joven de toda clase de atenciones y solicitudes.

Un día, Luisa encuentra a Carlos Rowe, y queda prendada de su elegante y apuesta figura. Carlos se percibe de ello, y



Huyendo de sus perseguidores, Carlos se oculta en la región de las montañas, y se hace pasar por un profesor que disfruta de algunos días de vacaciones.

El rico propietario Andrés cuida personalmente de su hacienda, ayudado por su criado Juan. Luisa, hija de Andrés, de hermosura extraordinaria, es festejada por la mayor parte de los jóvenes de la aldea, pero sin que ella aliente esperanzas de ninguno. Uno hay que está completamente desesperado; es Oliver, el pobre lisiado, quien comprende que, por razón de su figura, sólo podrá alcanzar la piedad de Luisa, pero no su amor. A pesar de ello, considera que, mientras Luisa no se comprometa con otro hombre, siempre le queda un asomo de esperan-

se decide aprovechar la ocasión que se le depura. También Oliver se ha dado cuenta del cambio experimentado por Luisa, y los celos hacen presa en él, decidiéndose a deshacerse de su rival de cualquier modo que sea. Para ello, coge un fusil y se oculta en el bosque, en espera de Carlos.

Aquel mismo día, Andrés recibe un aviso de que en la oficina de Correos hay cinco mil pesetas destinadas a él. Andrés parte a retirar los fondos que se le envían. Carlos, que ha oído el aviso que han traído a la granja, se resuelve a robar y a asesinar, si es preciso, al viejo Andrés cuando éste vuelva de retirar el dinero.

Mientras Oliver está oculto entre las matas, pasa Andrés que viene de Correos; de



pronto, Oliver ve que sobre Andrés se abalanza Carlos Rowe, que sale de la espesura; oye un disparo, y simultáneamente él dispara su carabina sobre Carlos; los dos hombres quedan tendidos en el suelo. Seguro de haber muerto a Carlos, Oliver lo lleva arrastrando hasta un pozo en que echa el cuerpo de éste, huyendo después, horrorizado de su acción.

Juan, criado de Andrés, encuentra el cuerpo inanimado de éste y da enseguida aviso, trasladándolo a la granja al convenirse de que aun vive. Efectivamente, el doctor aprecia solamente una fuerte contusión en la cabeza.



Al llegar el «sheriff», el criado Juan es detenido, bajo la acusación de haber querido robar a su amo, y mientras se practica a Andrés la primera cura, el «sheriff» se dirige al lugar en que el suceso se ha desarrollado, para hacer una inspección ocular del mismo. En uno de los árboles cercanos aparece una bala incrustada; al extraerla, el funcionario observa con sorpresa que es una bala de fusil, siendo así que Andrés sólo ha sido herido por la culata de un revólver. Un reguero de sangre que

allí comienza, conduce al «sheriff» al pozo en que se halla el cuerpo de Carlos, que fácilmente es reconocido por el del criminal cuya captura se interesaba.



El «sheriff», para disipar sus confusiones, se dirige a la granja y toma declaración a Andrés. Este dice recordar que, al pasar por el bosque, Carlos se abalanzó sobre él, derribándole y golpeándole con un revólver, pero que al encontrarse en el suelo, Andrés logró asir el revólver, y dirigiéndolo contra Carlos, disparó, estando convencido de que la bala le alcanzó. Luego perdió el sentido, y no recuerda más.

Pero ¿y la bala de fusil incrustada en el árbol? Oliver, que está allí presente, lleno de remordimientos por creer haber muerto un hombre, aclara el misterio. El disparo de fusil lo hizo él, y creyendo haber muerto a Carlos, por esto lo ocultó.

Aclarado el asunto, el «sheriff» dispone que el criado Juan sea puesto en libertad, y declara que la justicia está satisfecha, pues el muerto era un criminal.

Desafiando la muerte

EXCLUSIVA - J. TOLOSA

BARCELONA

Clara Stevens, joven profesora de un centro docente, tiene dos pretendientes. Fernando Mason, jefe de una administración de correos, y Ricardo Barford, su rival. Mostrando Clara cierta predilección por el primero, Ricardo trata de buscar la manera de hacer desaparecer a Fernando, creyendo poder así alcanzar con mayor facilidad el amor de Clara.

Clara y Fernando llevan adelante sus relaciones y no tardan en ponerse de acuerdo para realizar su boda en cuando Fernando haya logrado reunir los medios suficientes. Enterado Ricardo de este propósito, ve en ello llegada la ocasión de poner en práctica su plan: a este efecto ofrece a Fernando la suma de 500.000 pesos



para que se preste a cuidar durante su ausencia una fábrica clandestina de su propiedad. Fernando en un principio se resiste, pero Clara vence sus escrúpulos al pensar que de este modo podrán efectuar más pronto su enlace, y le decide a aceptar la mencionada oferta de Ricardo.

En cuanto Fernando se halla al frente de su nuevo cargo, Ricardo presenta contra él una denuncia a la policía, la que manda inmediatamente a sus agentes a detenerle; pero la conversación entre Ricardo y el Jefe de Policía ha sido oída por un pobre tonto del pueblo llamado Pablito que va siempre andando por todas partes en busca de sitio para dormir a gusto. Al darse

cuenta Pablito del peligro que corre Fernando, le falta tiempo para ir a avisarlo a Clara.

Fernando desde la fábrica percibe a los agentes que allí se dirigen, y ante el temor de ser sorprendido, huye hacia el monte, donde encuentra a Clara que, prevenida por Pablito, iba a avisarle lo que ocurría. Pero Fernando que en su huida no ha



pasado desapercibido para los agentes, al ver que estos continúan persiguiéndole, monta en el mismo caballo de Clara y juntos los dos prosiguen una desenfrenada carrera a través de montes cubiertos de nieve, hasta que encontrando su paso cortado por un terrible despeñadero sobre el mar se precipitan al abismo.

Por milagro salen con vida del accidente y logran tomar tierra en la orilla opuesta, mientras los agentes cesan en su persecución por considerarles sucumbidos forzosamente en tan horrible caída.

Reciben auxilio en una aldea india, cuyo jefe exige a su cura o pastor que inmediatamente los case. Efectuado su enlace, Clara vuelve a su pueblo, interin Fernando se dirige a Nueva York en busca de trabajo.

Mientras todo esto ha venido sucediendo, Barford ha sido nombrado jefe de correos y ha pasado a ocupar la plaza que desempeñara hasta entonces Fernando; para comprometer más a éste, retira y se apropia el dinero que contenían unos pliegos de que era responsable el mismo.



Barford, en su nuevo cargo, intercepta toda correspondencia entre Fernando y su esposa, y haciendo suponer a ésta que aquél la olvidó ya, intenta importunarla nuevamente con sus amores.

Extrañado Fernando de no recibir noticias de Clara, decide volver al pueblo para aclarar lo que viene sucediendo, aún a riesgo de ser detenido. Con el fin de evitar ser visto de la poli-

cía, emprende su marcha a través de campos y montes, y en un paraje determinado se ve obligado a atravesar un inmenso torrente de hielo, valiéndose para ello de un cable tendido a gran altura por una compañía de transportes aéreos, cable que Fernando atraviesa a mano y con riesgo inminente de su vida.

Por fin logra Fernando llegar a casa de Clara y por una ventana la divisa en el preciso instante en que Barford abusando de su debilidad la estrecha en sus brazos. Cegado por la cólera y la desesperación, Fernando cree a su esposa culpable, y se retira apesadumbrado de aquel lugar, con el propósito de nunca más volver. Regresa a Nueva York por el mismo camino efectuado anteriormente, pero Barford le divisa al partir y le sigue cautelosamente; al efectuar Fernando la travesía del cable, recibe en una mano un balazo que Barford le dirige al ver que no puede darle alcance; pero a pesar de todo, Fernando logra llegar nuevamente a Nueva York.



Un año después, se encuentra Clara sin más consuelo en el mundo que un tierno infante hijo de su enlace con Fernando. Dispuesta a toda costa a buscar a éste para decirle que es padre, Clara marcha Nueva York, en la confianza, además, de obtener allí algún trabajo, ya que en el centro docente de su pueblo donde desempeñara el cargo de profesora, la habían declarado cesante en virtud de esas raras circunstancias.



Cansada de buscar trabajo inútilmente y no pudiendo tampoco dar con su esposo en Nueva York, decide llevar a cabo una última y atrevida tentativa. Enterada por un periódico de que una empresa editora de Películas Cinematográficas ofrece

dor en una duda. Y veía a sus amigos, a su patrona, a las paredes blancas, repletas de cromos chillones, de la humilde salita, y entonces había de dar crédito a la realidad...

¡Había triunfado!

Se lo decían las exclamaciones de sus amigos, las frases cariñosas de la mujer que fué su segunda madre, la alegría de los pechos que le rodeaban, el brillo de las pupilas. Se lo decía todo... Y poco a poco fué saliendo de su sueño, huyendo de aquella abstracción inconsciente en que le sumió su mismo triunfo, dejándole sin pensamientos en una laxitud de todo su espíritu. Y vió claro.

Por primera vez aquella mañana, después de salir del examen, respiró con fuerza.

—¡Por fin!—dijo suspirando. Se animó el brillo de sus ojos, volvió el color a sus mejillas y fué franca la sonrisa de su boca.

Y en aquel ¡por fin! condensó toda la satisfacción que le produjo el verse libre de la depresión que le paralizó la vida.

Rápidas

La he visto una vez más en estos días de abrego, de nevasco, de bruma, de frío encogedor; la he visto inmovible como la enorme eslinga del desierto en la vasta plazoleta de los cuatro chaffanes; la he visto como siempre astrosa, sucia, mugrienta, desgredada, arrebuñándose en su recio mantón y dejando al descubierto, con más estudio que abandono, la preciada mercancía humana que la cedió por unos céntimos la alquilona; la he visto con sus carnes recias, morenas, ricas en glóbulo rojo; la he visto con aquel mirar de siempre, duro, penetrante, brillándole como carbunculos sus ojos de azabache; la he visto con su cesta al pie de un farol, cesta nueva, cesta henchida de algo que no son tristes y ennegrecidos mendrugos de pordiosero; la he oído una vez más con su voz plañidera, nasal, monótona, desagradable, decir la misma cantinela, su canturía de sonsonete.

La he visto, y he pensado que hay seres abyectos; he visto su ejecutoria de pobreza, un niño envuelto en harapos, flácido, descarnado, y he pensado que hay seres desgraciados que tienen su Taigeto en el más bajo fondo social; la he visto una vez más y me he preguntado cómo puede haber sensibles damiselas que vacíen su limosnero para que siga cometiéndose el crimen nefando de la explotación de un inocente; la he visto en plena luz del día y me he preguntado dónde están las autoridades, qué hacen para descifrar el misterio de los alquileres humanos; para qué sirven si no evitan el espectáculo de la mendicidad callejera en su aspecto más repugnante bajo el punto de vista de la moral.

La he visto en ese día crudo, inclemente, sin un girón de alegría en el cielo, chapoteándose en el barro y en el agua, alargando la mano abierta para recibir el óbolo que ha cambiado el camino del hogar sin pan para caer en la honda faltriguera de la rentista de la miseria y de la limosna.

Y he pensado: ¡Cuánta hambre ignorada y escondida en los tristes hogares sin trabajo, sin luz, sin fuego, sin pan, sin alegría y sin paz, y qué criminal exhibición de mentidas necesidades en la vía pública! ¿No habrá algún billete de mil pesetas cosido en el corpiño de la enlutada, recia y sanota pordiosera?

* * *

Es huérfana, es culta, no es muy bonita, pero tiene el encanto, la frescura, la lozania, la vivacidad, el color, la alegría de los veinte años; es coqueta, no sé si por temperamento, por irreflexión o por cálculo; se encuentra sola en el mundo en la triste soledad del hongo que crece en la umbría; está inerme,

Podía mirar cara a cara al porvenir sombrío que tantas veces le espantó; podía sin temores esperar el siniestro mañana. Era hombre, poseía una carrera brillante, esplendorosa, magnífica. Pero el pensamiento surgió en la mente al recuerdo, y se humedecieron sus ojos...

—¡Carmela!— fué la dulce evocación que en su dulzura ponía en su alma todas las hielas del dolor.

Los amigos creyeron su emoción consecuencia lógica de su triunfo, y le rodearon festivos, procurando distraerle; pero el recuerdo se aferraba con fuerza desconocida a su corazón... Vivía en el corazón, era el corazón mismo.

En todas las grandes alegrías de la vida, nuestro corazón tiene un latido para nuestros grandes amores; nuestra mente un pensamiento para todos nuestros dolores; nuestros ojos una lágrima para todos nuestros recuerdos... ¡Cómo no había de tenerlo el de Enrique, si su corazón y su mente aunaban latidos y pensamientos en una oración por una mujer!... ¡¡Carmela!!

en absoluta indefensión contra las asechanzas de los buitres del amor y de los encanallados del bolsón abierto sólo a las vestales. Y esa huérfana ha caído desde lo alto de su hogar, deshecho por la muerte, a lo profundo de este ambiente social en donde abundan tanto los moralistas y las damas de Estropajosa y en donde nadie se preocupa de resolver uno de los más graves problemas de España.

Esa huérfana ha de sustentarse, vestirse y prevenirse para las contingencias del porvenir, con 60 pesetas mensuales por trece horas diarias de trabajo.

Y mañana, cuando tal vez la perla se pierda en el fango de la ciudad, cuando el gavilán clave su pico en la paloma, cuando la miseria se haya rendido a la opulencia viciosa, esos mismos que asignan dos pesetas al trabajo diario de una mujer, no queriendo saber qué lienzo de amarguras puede tejerse con cuarenta sueldos, esos mismos espléndidos señores repudiarán a la infeliz y tronarán contra el Estado que no evita las caídas vergonzosas abroquelando con fuerte escudo el brazo de las huérfanas.

¡Oh! Y cuánto tardará todavía el fausto día en que la retribución del trabajo sea la más eficaz lección de moral que preserve a la huérfana de las asechanzas de ese infame Juan de Robres que hace el Hospital después de haber hecho los pobres!

* * *

Cogí al azar esta frase: «La guerra europea tiene para nosotros, los hombres de España, una gran ventaja: nos corresponden más mujeres».

Volví la cabeza. Era un hombre cuarenteño, corpulento, bigotudo, de ojos húmedos, un verdadero animal de tiro. Tenía cátedra en la puerta de una casa y formaban su auditorio tres comadres de indefinible clase social.

Y yo, que siento horror por la guerra, que me estremezco cuando leo el relato de las cruentas batallas, que sueño en los ríos de sangre inocente que corren por Europa y Asia, habe de exclamar indignada:

¡Animal! ¡Qué falta hacías en las trincheras!

No es carne de persona toda la que sangra. También suele haber carnaza.

ENCARNACIÓN OSÉS.

CHARLOT

COUPLET - MARCHA

Letra de Agustín Aragonés.

Música del Mtro. José Solé Alguero.

Yo estoy loca caballeros
por el artista Charlot
y en mi mesita de noche
tengo suyo un bibelot.
En mis sueños se aparece
cual un rendido galán,
y soñando a él me abrazo
con el más ardiente afán.

(Al refrán.)

Las *mises* en Inglaterra
se pelean por Charlot
y su nombre en poco tiempo
ha alcanzado éxito atroz.
Ya se llaman las corbatas
cual el joven popular
las camisas y los cuellos
alfileres y el cock-tail.

(Al refrán.)

REFRAN

Charlot Charlot
yo te adoro y quisiera
Charlot Charlot
que tu mi único amor fueras
Eres Charlot Chaplin
el microbio de la risa
que nos curará el *splín*.

2^a Marcha

The musical score is arranged in three systems, each with three staves (treble, alto, and bass clefs). The first system is marked '2^a Marcha' and begins with a piano introduction. The second system contains the main vocal melody and piano accompaniment. The third system continues the piece, ending with a 'Coda' section. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings.



UN CUENTO PARA LOS NIÑOS



El submarino fantástico

Allá en tiempos no muy lejanos, en la época de la dinastía de los Kakatuas, cuando el último emperador Toka Tekla V era una especie de maniquí entre las manos de un sabio eunuco que fué presidente del Consejo de Ministros de aquel imperio, vivía a los bordes del río Amarillo, una familia muy pobre, cuyo padre el señor Brevia era pescador de cangrejos. Entonces era libre la navegación y la pesca, y cada uno podía andar por el mar que le diera la real gana sin necesidad de atenerse a las prohibiciones internacionales de ahora.

Cierta día, pescaba Juan Brevia como de costumbre en el río Amarillo, cerca de su desembocadura al mar. Las aguas tímidas y tranquilas movían dulcemente la pequeña embarcación de Juan, mientras arrastraban las redes que éste había extendido para la pesca de cangrejos. Juan pasaba la vida siempre metido en aquel viejo barquito, recorriendo día tras día los mismos trozos del río que ya conocía palmo a palmo, no solamente en la superficie sino hasta en sus más recónditos secretos. Juan el viejo pescador lo mismo nadaba sobre las aguas que se sumergía y andaba bajo ellas como un pescado. En sus diferentes inmersiones para arreglar sus redes, Juan había visto con gran asombro aquellas galerías inmensas ornadas de todas las maravillas submarinas por nadie conocidas. Aquel día, cuando más entretenido estaba fumando su larga pipa y canturreando una vieja canción aprendida allá en sus mocedades, sintió de repente que la barca se detenía, que una fuerza misteriosa sujetaba las redes desde las profundidades del río.

Intrigado Juan por aquel repentino contratiempo, se adelantó al borde del barquito y miró hacia el sitio donde estaban los flotadores de corcho que también habían desaparecido. De pronto se sintió horrorizado y se llevó las manos a los ojos como si creyera que estaba soñando. Quiso dar un grito pero el miedo no le permitió articular palabra. En el sitio donde habían estado los flotadores, aparecieron unas burbujas que elevaron el agua con estrépito, y más tarde aparecía sobre ellas algo que jamás sus ojos vieron; un animal largo, multiforme y de un color gris oscuro que cogía casi toda la anchura del río. No había salido de su asombro, cuando del centro del monstruo salió una especie de tubo redondeado de donde mágicamente salió un hombre que le dijo con voz terrible:

—¡Su excelencia el renombrado Toka Tekla!

No había concluido este personaje de lanzar un grito extensor a los cuatro vientos, cuando apareció otro, que con mayor violencia dijo:

—¡Su excelencia, el Administrador del mundo!

Los tres a un tiempo se quedaron mirando al pobre

Juan que mudo de asombro, miraba al mismo tiempo lleno de curiosidad. Después, automáticamente, como movidos por un mismo resorte le hicieron una señal con los brazos para que se acercara. Juan, sugestionado por el misterioso monstruo, se acercó creyéndose víctima de un sueño, pero se notó bien despierto cuando al cogerle por la cintura le levantaron en alto y lo trasladaron al sitio donde estaban ellos, mientras que el más alto de los tres le decía:

—Su excelencia, el renombrado Toka Tekla V, mandarín de primer grado del imperio Azul, desea hablarle.

Y sin más ni menos, le hicieron bajar por una escalerilla de hierro al vientre del monstruo. Una vez que Juan estuvo dentro, llevaronle al lugar donde se encontraba el glorioso Toka Tekla V.

Su excelencia, era un hombrecito, ni bajo ni alto, de ojillos finos y movibles como los de un ratón, y tenía la costumbre de estar continuamente ladeando la cabeza de un lado para otro.

Al encontrarse Juan ante la presencia de aquel espantajo, notó que sentía escalofríos por todo el cuerpo. Toka Tekla V que en aquel mismo momento se estaba desayunando, al ver a éste, tiró malhumorado el plato de sesos de gato que comía, y dirigiéndose al que hacía las veces de secretario particular, le dijo:

—¿Quién es este percebe?

—¡Señor, renombrado, glorioso y archidespampante de primer grado del Imperio Azul!—contestó aquél inclinándose—Este percebe, es el dueño de las redes puestas en la desembocadura del río para cazar submarinos, y que por poco rompe nuestra élite.

Juan, al sentir aquellas palabras, se quedó espantado.

—¿Cómo?—dijo el gran Toka Tekla V, dirigiéndose a él—Con que usted se dedica a la pesca de los submarinos... ¡Pues ahora vá a ver usted cosa buena!

—Yo no se lo que es eso, señor, yo soy pescador de oficio, pero no de submarinos, sino de cangrejos.

—Nada, nada; ni media palabra más. Oiga usted señor secretario, a este señor en castigo a su atrevimiento, le atan ustedes del pescuezo al cable del ancla y así le haremos dar un paseito por el Atlántico.

Juan Brevia al oír tan horrible sentencia, se le doblaron las piernas de terror. ¿Pero que crimen había cometido él, para que le castigasen tan severamente? No, no; aquello no podía consentirse. Y de pronto, dando un salto de tigre, se avalanzó hacia donde estaba sentado el ridículo mandarín con ánimo de extrangularle, pero no le dió tiempo por que antes fue sujetado por tres o cuatro de aquellos monos-hombres que no le permitieron que cumpliera su propósito.

(Se continuará)



FILMS DE LA MODA



Mala época es esta que atravesamos, para poder desplegar ante los lindos ojos de nuestras lectoras las caprichosas creaciones de la moda. Las mujeres más elegantes de Europa disimulan las atraentes líneas de sus esculturales figuras entre los severos pliegues de los hábitos de enfermeras. Las joyas lloran olvidos dentro del sedoso almohadillado de sus estuches o han sido inexorablemente enviadas por sus patrióticas dueñas, a transformarse en calzado para el ejército, en pan para los huérfanos o en específicos para los heridos. París, la brillante ciudad, cuna de las atrevidas elegancias, la inmensa fábrica en que se forjan las más terribles armas de la moda, sufre en estos momentos una poderosa reacción moral, que la obliga a renegar de sus pasados caprichos y frivolidades. Sin embargo, no bastarán todos los torrentes de sangre derramados en los múltiples sectores que constituyen los actuales gigantescos campos de batalla; ni los raudales de lágrimas vertidos en el silencio angustioso de los hogares, para redimirnos del tiránico imperio de la moda; podrá parecer que su influjo temporalmente se debilita, pero tardará en robustecerse de nuevo, porque es eterna y mientras existan mujeres tendrá quien la rinda culto más o menos absoluto.

Demos pues de mano a digresiones disculpables, dada la triste época en que vivimos, y vamos al grano, o sea comunicar a nuestras nuevas amigas las novedades de la semana.

Todavía no se puede decir con seguridad los rumbos que adoptará la moda en la estación próxima, porque nuestras más afamadas modistas y costureras, están preparando su acostumbrado viaje al extranjero y solo a su vuelta es cuando empezarán las exposiciones de los nuevos modelos. Pero todo hace creer que el corte de las faldas continuará siendo amplio, con tendencia a aumentar, moda tan cómoda como graciosa, siempre que no se caiga en exageraciones de mal gusto, como la de poner alambres en el bajo de las faldas. Tampoco aconsejamos a nuestras lectoras que extremen la cortedad de la citada prenda; tales excentricidades deben reservarse para las mujeres que necesitan acudir a esos medios para llamar la atención.

Mientras llega, pues, la época de las novedades y sorpresas,



Lindísimo traje de calle, de pañete mezcla, con adornos de cinta abrigada.

describiremos a nuestras lectoras tres lindísimos vestidos que hemos visto, entre los muchos que se cuentan en el *trousseau* de una distinguida señorita, que pronto unirá su suerte a la de un bizarro oficial de nuestro ejército.

Las tres toilettes a que nos referimos, son de viaje, de visita y de sociedad. Procedamos por su orden empezando por el más sencillo. Es de *cheviot* muy fino azul oscuro. La falda de capa entera, es completamente lisa y bastante corta (sin exageración), para dejar ver una polaina del mismo color; la chaqueta de faldones largos que caen en graciosos *gaudets*, va toda ella adornada con ribetes de charol; el cinturón, igualmente ribeteado, se cierra con una gran hebilla del propio tejido brillante, y en la cartera de la manga izquierda lleva un diminuto bolsillito destinado a encerrar el billete del tren; es una novedad tan original como práctica. El traje de visita es un verdadero alarde de elegancia depurada; se compone de falda, cuerpo y chaqueta, y el material de que está confeccionado es un finísimo pañete color cuero de Cordoba, que será uno de los preferidos en la próxima estación. La falda, nesgada y fruncida en la cintura, va adornada por cuatro bieses de gasé de idéntico tono que la tela, el primero puesto al canto inferior, tiene 12 centímetros de ancho y cada uno de ellos es 2 centímetros más estrecho que el inferior, dejando entre unos y otros un espacio igual que el del bies inferior. El cuerpo es todo él de gasé; dos bieses anchos de pañete adornan la parte de delante, las carteras y el cuello son igualmente del pañete, y en el centro de la espalda lleva otro bies sobre el que vienen a formar un gran lazo los dos paños delanteros; todo el cuerpo es de forma ajustada y originalísimo, completando el conjunto una chaqueta cerrada, cuyo faldón va guarnecido por una franja compuesta de cinco bieses de 1 centímetro de ancho. El cinturón, formado por el mismo adorno, se cierra con un botón de orfebrería y otro igual en la parte superior de la chaqueta. El cuello, embellecido también por biesecitos de gasé, es alto y doblado por detrás, dejando libre la garganta por delante.

El vestido de sociedad, tiene esa severa elegancia de que tanto gustan las recién casadas, deseosas de que no se las confunda con las muchachas solteras. La tela con que está confeccionado es un raso liberti color pensamiento, ideal tanto por la riqueza y flexibilidad del tejido como por lo acertado del matiz. El adorno lo constituye un precioso tul negro, bordado con seda que cubre la falda casi en su totalidad, no dejando descubierta más que un palmo en la parte superior de ella; como remate en los dos extremos lleva el tul un pequeño *ruche* de gasa negra. El cuerpo de seda, ampliamente escotado sobre una camiseta de fino tul de *Malines* blanco, tiene manga larga y va adornado por una especie de chaleco de tul blanco bordado, se abrocha en los hombros por botones de strass. Además tiene otro cuerpo, todo cubierto por el tul negro, escotado en redondo y cuya manga hasta el codo la forman tres anchas cintas de terciopelo de igual color que el raso, mediante el cual, este elegante traje queda convertido en *toilette* de baile.

Una ojeada a los sombreros, antes de despedirnos por hoy. Gracias a la amabilidad de la dueña de una de las más acreditadas casas de Barcelona, podemos adelantar a nuestras lectoras que han llegado ya unas fantasías de pluma que forman toda la toca y que sólo hay que añadirles una copa floja de gasé o tul, que se espera serán una sensacional novedad. Otras tocas (siempre muy pequeñas y altas), se recubren totalmente con un gran velo de encaje que después de adornar el sombrero cae

hasta media espalda; esta forma está muy indicada para señoras de mediana edad. Con destino a las pollas se empiezan a confeccionar preciosas gorritas de gasé de distintos tonos, que se adornan con grandes lazos de cinta, cuyos bordes van orillados por una puntilla de oro muy estrecha.

Última Indiscreción: los colores de moda para los sombreros de la próxima primavera serán, además del negro, el azul marino y el amarillo en sus distintos tonos; pero, ¡no se lo digan ustedes a nadie!

VALKIRIA



Teatros y Varietés, por "Biorito,"



Prefacio.—Gente de la Farándula: Heme aquí, otra vez entre vosotros, pluma en ristre, embargando la misma voluntad e hidalguía de siempre, con la sola diferencia que he cambiado de tribuna.

Sé que estas crónicas harán vuestras delicias. Lo creo así, no por mis disposiciones literarias, de las que ando escaso, sino porque serán como el eco de vuestro comadreo.

En los puntos de mi torpe péñola, habrá elogios y aplausos para cuando seáis acreedores de ellos, y también sereis el blanco de mis sátiras cuando hagais del público el blanco de vuestras burlas.

Si mi sinceridad, me hace ser un poco cruel en ocasiones, perdonadme y recibid mis excusas desde ahora. Os las envío con un respetuoso saludo.

Teatros.—Este año 1916 inauguró con bastante dureza su reinado. Ha tiempo que el arte de Talla viene sufriendo en Barcelona una metamorfosis que hace temblar a los que la seguimos. Hubo teatro que dió ya el cerrojazo y en otros reina mucho mar de fondo.

Cómicos, autores y empresarios miran con desconfianza al porvenir... Mal empezamos el año, dicen unos... Más que mal, dicen otros... ¿A quién debemos hechar la culpa [de ello?]. En mejor ocasión definiremos este punto suspensivo.

No será que no se estrenen obras en nuestros teatros por que la semana pasada ha sido pródiga.

En «Romea», *Almas ciegas* del atildado y culto escritor Mariano Golobardas, obtuvo un buen éxito. La presencia del autor al proscenio fué reclamada por la concurrencia y escuchó muchos aplausos compartiéndolos con los artistas de la compañía Plana-Llano que acertaron en la interpretación.

El estreno de *El oficial de guardia* en el «Tivoli» siguió el de *Educandos y Dragones* opereta como otras muchas, que sin tener trucos y enredos nada nuevos, hacen pasar bien el rato, pues se oye con agrado. En el desempeño sobresalieron los intérpretes. Y por ahora sigue siendo el «Tivoli», el coliseo más concurrido de nuestra capital.

El gran actor Paco Morano, hizo una magistral creación de la hermosa obra *El negocio, es el negocio* de Octavio Mirbeau y traducida por Batlle.

Durante la representación, el público estalló en delirantes ovaciones, admirando el fiel trabajo de Morano que tan exquisitamente fué secundado por su compañía.

Montero, el hombre de teatro, anda desorientadísimo. En el «Nuevo», y en el transcurso de muy poco tiempo, ha tocado todos los resortes; la revista, la zarzuela, la opereta, el vodevil y ahora ha intentado el melodrama con música: *La Reina gitana*.

No se si en las representaciones sucesivas, habrá cambiado de criterio el respetable, por que el día del estreno se metió ensañadamente y sin razón con la producción de Javier Cabello, música del maestro Lleó.

Lamentamos el percance.

Igual acogida obtuvo la revista *El clou de la Exposición* cuyas primicias de estreno ofrecieron a Barcelona los señores Caballero, Pascual, Frutos y el maestro Barrera. Ante tan

prestigiosas firmas era de esperar otra cosa de más relieve que acreditase la pericia e ingenio de que gozan los autores.

El público siseó la obra y a instancias de la *claque* aparecieron al proscenio los señores Frutos y Barrera.

Para esta semana anuncian el debut de *refuerzo*, la genial



Josefina Cola

Celebrada artista de bailes españoles que trabaja actualmente con gran éxito en el *Music-Hall "Novelty"*, de esta ciudad.

Raquel Meller y para luego... quien sabe si se llegará a estrenar *Las cartas de amor* del insigne maestro Bretón, que hace tanto tiempo va en carteles.

Margot, de Turina y Martínez Sierra, fué estrenada en el «Cómico» por la compañía Sagi-Barba. La obra adolecía por todos estilos de ambiente y de colorido por lo que fué rechazada, habiendo tenido que retirarse a la tercera representación.

Coadyuvaron en favor del fracaso las inestables de Sagi-Barba y la deficiente presentación.

De mayor suerte fué *Friné*, opereta fina y delicada que los señores Mariño, Llovet y maestro Mediavilla confiaron al prestigioso Sagi-Barba.

La obrita gustó y fueron celebrados algunos números de música, muy ligeros y frívolos pero que se hacen agradables al oído.

En «Apolo» han reprisado muchas obras antiguas, apesar de tener muchos estrenos en cartera.

¡Vaya usted a saber por qué!

Varietés.—Hay tanto en este género por enumerar, que, por falta de espacio, daremos una ojeada a lo más saliente y notable.

Doñiá!, con sus números de canto, baile, ilusionismo, imitación, transformación, mímica, etc. etc., hace la delicia de la asidua concurrencia al cine «Eldorado».

Carmen Flores, continúa siendo el ídolo de una buena parte de los que van al «Doré».

En el «Alcázar», como en «La Buena Sombra» y «Novelty», tenemos vaudeville a todo pasto. En la noche del miércoles, fué estrenado en el «Novelty» uno titulado *¡Ay, Nemesis! ¡Ay, Nemesis!*... Original de dos autores locales que firman con el pseudónimo de Rómulo y Remo. Alcanzó éxito.

Vino de Madrid, a sentar sus reales pies en el «Edén Concert» esa majeza española tan sugestiva y atrayente que llamamos Preciosilla. Su *rumba* es el disloque y sus ojos parleros alucinan. La niña popular y La Goyita, encantadora cancionista, de gestos de ingenua y decir aristocrático, es como siempre muy celebrada.

En el «Royal Concert», continúa la Ero con sus cosas, y se ovaciona diariamente al duetto excéntrico *Les Seos*, que con su trabajo causan la hiralidad del público. También son dignas de mayor encomio, la gentil Marina Cabrera, dechado de arte y aristocracia con mucha arrogancia y *empaqué*, y un palmito que quita el *scatto* y trae loco a un bohemio camarada que ella conoce mucho; la Lunares, que cada día va mejorando en su arte, y otras que no recuerdo en este momento.

Hemos tenido ocasión de aplaudir a una artista que promete mucho; Lola Durán, su arte es muy fino y delicado y aunque no sea de este rango, el público que concurre al «Madrid-Concert» no por eso deja de reconocerla méritos y sabe apreciarla en lo que vale.

La Bella Ninón, triunfa y escucha más palmadas de las que se merece.

La Mary Focela, es una muñequita que por mucho que dijéramos en favor de su arte sería poco. Por lo tanto quiero guardar otra ocasión para hablar de ella con la extensión que se merece. Hoy hago este apunte para darle té de vida.

En «Monte-Carlo» hay una artista de cuerpo entero; Tina Desmet. Los que como yo han seguido sus progresos y triunfos, estarán de acuerdo en reconocer que Tina no tardará en ser una emperatriz del arte.

Y... aquí dió fin el sainete...

Perdonad mis muchas faltas.



Diganos usted algo...



Conforme anunciamos a nuestros lectores en nuestro número anterior, inauguramos hoy una sección hasta ahora inédita que esperamos sea de su agrado, y en la que publicaremos, para poder lucir las facultades declamatorias personales, en reuniones y tertulias, diálogos, monólogos y trozos escogidos, ya en prosa ya en verso, para personas de ambos sexos. Esta anticuada costumbre que nuestros tiempos nos vuelven a imponer merece ser considerada, pues no sólo toda clase de sports proporcionan al cuerpo elegancia de formas y de trato, chic y atracción; sino que una persona que expresa con claridad y hermosura sus pensamientos y sabe hacerse comprender, es admirada igualmente como aquella que resulta vencedora en tal o cual concurso.

Así, pues, y deseoso el *CINEMA* de agradar a sus lectores, principia esta sección con el monólogo para señorita.

Una joven atrevida

(Monólogo casi... pícaro).

Ustedes dispensarán mi atrevimiento, al intentar exponer mis ideas tal cual yo las tengo formadas, y quizá lleguen a tratarme de ligera y coqueta; pero no, señores; nada soy de estas cosas, y voy a demostrárselo a ustedes con pocas palabras. Soy la cifra y compendio de la franqueza y una verdadera amante de la libertad. Porque, vamos a ver: ¿no tiene la mujer sus derechos y deberes a igual que el hombre? Pues, ¿por qué no poder

exponer sus ideas y pensamientos lo mismo que él? El hombre ama, y haciéndonos su declaración no puede tacharse de incorrecto ni de atrevido; en cambio, una señorita se enamora, y no puede declarar su pasión sin ser criticada ni tratada de atrevida y casquivana.

Eso es un error; y dispuesta a desvanecerlo, voy a ser yo la primera de la reunión que se confiese víctima de un amor avasallador.

¿Le parece a usted, Sr. (Aquí el nombre de uno o una de los concurrentes a la tertulia), que hago mal en pensar de esta manera? Muy bien. Pues, como decía a ustedes, estoy enamorada; locamente enamorada.

Y lo que es mejor es que, con arreglo a mis teorías se lo confesé al doncel así, sin más ni más, sin ruborizarme ni pizca, y hasta... bueno, eso se lo diré a ustedes un poquitín más bajo; llegué al extremo de dar a mi enamorado dos besos, con toda el alma, que el buen chico—porque los hombres no todos son malos, ¡qué caramba!—me devolvió con gran satisfacción suya,—¡claro!—y mía.

¿Se han horrorizado ustedes? Pues, como si no; yo prosigo mi relato.

¿Y como fué que Cupido me hizo víctima de sus flechas? Pues, del siguiente modo. Paseando con varias amigas por una de nuestras principales calles, dirigí mi vista hacia los balcones que a aquellas horas se hallaban atestados por sus respectivos moradores. En uno de ellos, una figura masculina contempla sin pestañear nuestro paseo. Al punto me prendé de aquel simpático

y rubio individuo, a quien, con la coquetería que en tales casos sabemos desplegar nosotras, saludé. Y gozosa hube de notar que respondía a mi saludo con una inclinación de cabeza y haciéndome adios con su fina y pequeña mano.

Desde entonces que sólo pienso en él, y, a poder, con él me casara de buen agrado, en la convicción de que su familia no habla de oponerse a nuestro enlace.

No se ría usted, Sr. (*Aquí el nombre de uno de la reunión*), y no me mire usted maliciosamente, que no le conoce ni sabe usted quién es.

Pero hay un gran inconveniente, imposible de vencer. Nuestra posición social es, según he averiguado, la misma; pero nuestra diferencia de edades muy grande, y para terminar mi confesión les diré a ustedes que mi novio cumple por San Juan, veintidós... meses cabales.

(*Un saludo a la concurrencia y a ocupar su sitio*).

En el próximo número publicaremos el diálogo en verso, para un joven y una señorita,

Papá, yo quiero un novio

“Cinema,, popular en Madrid”

Los autores españoles se dedican a la traducción con un entusiasmo digno de mejor causa. No hay autor, autorcillo ni autorcito, que no vaya buscando fuentes de inspiración, obras geniales y vodeviles locos, al ambiente parisino, que los atrae con irresistible fuerza.

No vemos la razón ni el motivo, pero esto ocurre y es preciso señalarlo para conocimiento del público, que muchas veces piensa desorientado que no es aquella vida que ven en las tablas su vida misma enloquece siguiendo el gusto o el afán de lucro del autor, o se distancia del teatro, que es lo más corriente.

Tres causas pueden justificar la traducción teatral. Que se trate de una obra de inmenso éxito, y entonces es el público el que desea conocerla; que el autor se encuentra falto de inventiva y recurra a materiales ajenos—esto, aunque no muy moral, es lógico—o que, la necesidad de estrenar, y tener en la obra extranjera el único medio de abrirse las puertas del teatro, lo justifique.—Esto será absurdo, pero es cierto.

Los empresarios españoles dudan tanto de nuestros autores, que prefieren una traducción de un mal escritor francés, a una obra de autor conocido, y los autores aceptan la ofensa y siguen traduciendo, labor que les facilita el camino, les ahorra trabajo y les proporciona buenos trimestres.

Pero este oficio también tiene sus quiebras y así hemos visto esta semana dos fracasos en dos obras—lirica la una, comedia la otra—firmadas ambas por prestigios dentro del género respectivo.

Y bien merecido les está porque ninguno de estos autores necesitaba del recurso de la traducción para estrenar y menos para vivir.

Lara.—El día del beneficio de Rafaela Abadía, se estrenó la comedia en dos actos y un prólogo *Envejecer*, escrita en portugués por Marcelino Mesquita, y traducida al castellano por Cristóbal de Castro.

Es una obra enferma, de abdicaciones, de renunciamentos; una obra que parece enferma de la médula. Así como existe una ley contra la pornografía, deberían existir contra estas obras que nos dan por consuelo la muerte, que nos enseñan a solucionar los más mínimos problemas dándonos un tiro. Así no se educa al público. Esto es inmoral.

Eduardo, hombre rico, sano, fuerte, se cree viejo a los cincuenta años. El educó a Luisa, y la obligó a casarse con otro hombre, amándola él y siendo correspondido. Pero ella es des-

graciada con su esposo, y cuando acude a Eduardo, que es el hombre a quien ella ama, éste desesperado por verla desgraciada en brazos del otro, se pega un tiro... Como se vé, la obra es falsa desde el principio al fin, y está reñida con nuestro varonil temperamento.

Y bien se lo demostró el público al autor y al traductor, no sintiendo las desgracias que le ocurren al neurasténico personaje que nos presentan.

La traducción de Cristóbal de Castro, admirable. Asistió el autor portugués, que salió al palco escénico.

Apolo.—*La Cenicienta*, ópera de Rossini, traducida y arreglada (?) al español, por Perrín y Palacios y el maestro Giménez.

Esta obra se estrenó en Roma el año 1817 (un siglo nada más tiene de vida) a raíz del estreno del «Barbero de Sevilla» del mismo autor. Las viejas crónicas decían de ella maravillas, pero sabíamos que no era verdad tanta belleza, por que el *Barbero* llegó hasta nosotros y de *Cenicienta* no pasó de los cuentos de niños y de las pantomimas.

Y ahora, resucitada, podemos decir que Rossini escribió el *Barbero*, pero esto... es suyo, porque la música, toda ella, está calcada en la otra partitura, pero rellena de vulgaridades y aplastante de monotonía. Bien muerta estaba...

Los desarregladores, han escrito unos versos que merecen... ser firmados por Carulla... y había para que éste se sintiera ofendido.

Parece hasta mentira que nuestros autores incurran en la tontería del vulgo, de creer superior a lo de casa todo lo extranjero.

Confían más en el genio ajeno que en el propio. Con qué razón se pueden quejar del desprecio del público? Yo creo, sinceramente, que Cristóbal de Castro es mejor autor y tiene más talento que Marcelino Mesquita, pero él ha confiado más en este señor que en él mismo, y en vez de una obra original nos ha dado una traducción; como creo que es preferible un *Bohemios* de Perrín y Palacios, a una traducción de *La Cenicienta*—sin contar la música, que con ella, prefiero la obra española mil millones de veces a la italiana que menciono.

Pero para nosotros, españoles, es muy *chic*, muy espiritual, aunque muy exótico, el recurrir al extranjero. Nuestros autores por sus asuntos decadentes, nuestros novelistas por psicología, nuestros poetas por el ritmo... Esto será culto, elegante, elevado, espiritual, pero poco patriota y nada español...

Noticias.—Se abrió la Zarzuela con género lírico. Lleó, con sus huestes, se ha trasladado del «Martín» a este teatro, y ha ido a aumentar su compañía y su éxito. Jullita Fons, la triple mimada, que debutó con *El Conde de Luxemburgo*.

El «Alvarez Quintero» que ha sufrido más alternativas que el tiempo, siendo tan pronto cine, como teatro de verso, como de zarzuela, como de variedades, se volvió a abrir con comedia, dirigida por Fraternidad Lombera y Julio del Cerro.

VI-TO

Revista de Cines

Salón Cataluña

Durante la presente semana se ha estrenado en este simpático cine, la grandiosa película de la Casa Pathé Freres titulada *Los Misterios de Nueva York*, la primera parte «La mano que aprieta» ha obtenido un cumplido éxito y fué del gusto de la concurrencia. Entre las cintas que se proyectan en dicho salón, figura en lugar preferente la *film* exclusiva de esta Empresa, *Corazón* (diario de un niño) cuyos episodios sentimentales son de gran enseñanza moral y educativa para los niños.

Cine Príncipe Alfonso

En este bonito y elegante cine, se exhiben todas las noches gran número de películas de exquisito arte: entre ellas figuran las de actualidad, *La mano que aprieta*; *Lolita tiene un hermano terrible*; *Esposa en la muerte*, etc., etc.

Gran Cine Bohemia

Todas las noches un programa colosal. *Los misterios de Nueva York*; *Bajo la dominación del sueño*, y otras de gran valor artístico.

Cine Iris-Park

El lunes pasado fueron dadas en estreno en este cinematógrafo, siete hermosas películas. Se anuncian nuevos estrenos para en breve; entre ellos figura el de gran sensación *La Sirena desnuda*.

Kursaal

Hermoso y escogido programa de películas. Distingúense del programa las cintas *Los misterios de Nueva York*; *Corazón*, (diario de un niño); *Primavera en el Japón* y *Nueva colocación de Charlot*.

Ideal Cine

En este salón, que es el local predilecto de la sociedad elegante de Barcelona, se exhibe a diario un escogido programa de películas, compuestos de los mayores *succés* habidos en la cinematografía moderna.

COMUNICADO

Hemos recibido el siguiente, que a continuación reproducimos:

«Sr. Director del Semanario CINEMA.

Muy Sr. mío: Hace cierto espacio de tiempo, se viene publicando en varios periódicos de esta localidad, el anuncio de la película editada por la casa «Hispano Films», *Barcelona y sus misterios*, afirmando además ser concesionarios de la misma.

Así, pues, le ruego encarecidamente se sirva publicar el presente comunicado, en el que hago constar públicamente que hasta la fecha no he otorgado a nadie la concesión de dicha película.

Dándole gracias anticipadas se reitera de Vd. afmo. S. S.

A. MARRO

NOTICIAS

Studio Films.—La dirección de esta casa no cesa sus trabajos de impresión, y a la par que las series de *Cuentos baturros* prepara su serie excéntrica de gran risa donde nos presentará al socio de *Charlot*, quien por su fiel adaptación y copia, causará gran admiración.

Del teatro al cine.—El genial actor Paco Morano, será el protagonista en la película *Prueba trágica*, que está editando la «Emporium Films», secundándole artísticamente la conocida actriz Antonia Plana, y los valiosos actores Luis de Llano y Emilio Díaz.

A nuestro distinguido amigo Sr. Togores, director de dicha casa, nuestra más cordial enhorabuena por tan acertada y feliz iniciativa.

Actividad.—En la Hispano Films, se trabaja sin descanso para terminar la importantísima película, *Barcelona y sus misterios*.

Hemos gozado el privilegio de poder contemplar algunas escenas de ella y estamos seguros que alcanzará un ruidoso éxito, siendo un nuevo timbre de gloria para el amigo Marro.

Nuestros sorteos regalo

Los números agraciados en el sorteo verificado en esta redacción correspondientes al número 2 son los siguientes:

3, 18, 60, 112, 236, 450, 673, 781, 914, 964, 1.001, 1.013, 1.144, 1.263, 1.378, 1.394, 1.683, 1.792, 1.816, 1.923, 2.036, 2.091, 2.160, 2.200, 2.320, 2.460, 2.493, 2.570, 2.683, 2.790, 2.813, 2.912, 3.022, 3.150, 3.270, 3.481, 3.495, 3.604, 3.580, 3.618, 3.764, 3.826, 3.827, 3.893, 3.920, 4.170, 4.293, 4.452, 4.674, 4.693, 4.695, 4.780, 4.891, 4.919, 5.019, 5.060, 5.122, 5.290, 5.418, 5.420, 5.613, 5.740, 5.818, 5.933, 6.064, 6.192, 6.283, 6.295, 6.381, 6.506, 6.630, 6.890, 6.918, 6.919, 7.020, 7.164, 7.193, 7.326, 7.584, 7.892, 7.918, 8.102, 8.230, 8.280, 8.421, 8.500, 8.614, 8.720, 8.777, 8.819, 8.913, 8.917, 8.999, 9.112, 9.116, 9.295, 9.571, 9.760, 9.818, 17.618, 17.770, 17.806, 19.026, 19.622, 19.777, 19.800, 20.192, 9.313, 9.660, 9.820, 10.072, 10.616, 12.0790, 13.618, 14.891, 15.220, 15.270, 15.516, 15.680, 15.721, 15.736, 15.825, 15.833, 15.974, 15.983, 16.024, 16.093, 16.226, 16.616, 16.719, 16.823, 16.926, 16.928, 18.100, 18.206, 18.353, 18.542, 18.674, 18.800, 18.910, 18.926, 18.975, 19.230, 19.270, 19.560, 19.623, 19.725, 20.218, 20.614, 21.074, 21.096, 21.318, 21.419, 21.626, 21.893, 21.983.

Las entradas serán entregadas en número de dos, bajo sobre cerrado a la presentación de los ejemplares premiados, que deberá efectuarse en la Plaza del Pino, 5, «La Protectora», centro de vendedores de periódicos.

El tener que numerar cada uno de los ejemplares para poder luego efectuar los sorteos, motivaba un considerable retraso en la aparición de nuestra revista; así, pues, esta semana no efectuaremos sorteo alguno, compensándolo por el mayor número de entradas que regalaremos en otros sorteos cuya fecha y forma precisaremos en el próximo número.

A causa del exceso de original dejamos para el número próximo la relación de argumentos recibidos con destino a nuestro concurso.

○ ¡Músicos! ¡Aficionados a la Música! ○
PRONTO, MUY PRONTO

DANZAS Y CANCIONES El desideratum de los albums de música

Deslumbrante presentación :: Música selectísima :: Variedad jamás vista

Constituirá una publicación sin precedentes **DANZAS Y CANCIONES**

ECONOMIA INSUPERABLE :: BELLEZA :: ARTE

Edición de «La Hispano Americana de Publicaciones» BARCELONA

Las Grandes Exclusividades

Día 2 de Marzo de 1916 :: Debut sensacional

Primera de la serie sentimental
de la portentosa pequeña artista

ALEXIA

La niña del misterio

Selvas vírgenes :: Fieras en libertad

Desde las primeras escenas el arte de esta niña de seis años
impresiona y seduce.

J. LLATJÓS PRUNÉS - Trus-Films - MADRID: Atocha, 94. — Teléfono núm. 4213
BARCELONA: Paseo de Gracia, 59. — Teléfono 7254